

MERCEDES SOSA: ¡ ADIOS NEGRITA!

El Miles de personas desfilaron durante todo el día por el Congreso argentino para rendir un último homenaje a la cantante Mercedes Sosa, fallecida al amanecer del domingo y que será cremada el lunes en el cementerio porteño de Chacarita. Desde que se conoció su muerte, sus admiradores han guardado pacientemente horas de fila para acceder al velatorio organizado en el salón de los Pasos Perdidos del Congreso, un honor sólo reservado para las más importantes personalidades políticas y culturales. La presidenta argentina, Cristina Fernández, decretó tres días de duelo en el país y acudió a despedirse de Sosa acompañada de su esposo, el ex presidente Néstor Kirchner, y de buena parte de su Gabinete. Al Congreso han acudido también funcionarios, artistas, amigos, activistas de derechos humanos y admiradores de la "Negra Sosa", como era conocida cariñosamente por sus seguidores.

El féretro con los restos de Sosa ocupa el centro del salón de los Pasos Perdidos, escoltado por la bandera argentina y un marco de coronas de flores, y acompañado por sus familiares.

El homenaje a Mercedes Sosa estuvo marcado por la tristeza y el silencio, sólo roto por un grupo de amigos de la cantante, los artistas Peteco Carbajal, Chango Farias y Teresa Parodi, entre otros, que interpretaron en su honor algunos de sus temas más populares, como "Luna tucumana", de Atahualpa Yupanqui, "Gracias a la vida", de Violeta Parra, y "Zamba para no morir".

Los principales canales de televisión locales han ofrecido una amplia cobertura de la jornada y hasta el fútbol argentino ha rendido homenaje a la artista con un minuto de silencio en los estadios antes de cada partido de la jornada. Once horas después de la apertura de las puertas del Congreso, cientos de personas aguardaban todavía en la calle su turno para dar el último adiós a la cantante, bautizada como "la voz de América Latina", cuyos restos permanecerán en el Salón de los Pasos Perdidos hasta su traslado al cementerio, previsto para las 10 de la mañana del lunes, hora local. También gobernantes y artistas latinoamericanos lloraron la muerte de la intérprete argentina, a quien consideraron dueña de una "voz inmortal" que "demolió fronteras" y que "encarnaba la liberación de Latinoamérica".

"Viva Mercedes Sosa. Cómo nos iluminó la vida", proclamó el presidente venezolano, Hugo Chávez, en su programa dominical de radio y televisión ¡Aló Presidente!

"Gracias, Mercedes, ¡que nos ha dado tanto!", sostuvo el ministro brasileño de Cultura, Juca Ferreira, quien destacó la "voz inmortal" y la "actitud comprometida" de Sosa por el arte iberoamericano, que "demolió fronteras".

El Gobierno de Bolivia calificó a la "Negra" Sosa como la voz e inspiración "que estaba al lado de los pobres" y que marcó el destino de los "pueblos revolucionarios" como Bolivia. Para el presidente de Israel, Simón Peres, la artista "encarnaba la liberación de Latinoamérica y de alguna manera también la decepción que trajo consigo esa liberación". "Mercedes fue la voz más grande y tuvo el más grande corazón para el que sufre. Fue la voz de sus hermanos de la tierra que elevó el canto del dolor y la justicia", señaló la cantante colombiana Shakira, quien participó en el último disco de Sosa, "Cantora".

Mercedes Sosa, de 74 años, falleció al amanecer del domingo en un hospital de Buenos Aires a consecuencia de una afección hepática que se complicó con problemas cardiorrespiratorios.

Conocida cariñosamente entre su público como "la Negra Sosa" y "la voz de América", creó escuela en la música argentina y se convirtió en símbolo para una generación que sufrió la dictadura militar y luchó por el restablecimiento de la democracia en el país.

Los problemas de salud de Sosa, fallecida hoy en Buenos Aires a los 74 años, venían de lejos, aunque se agravaron en los últimos meses y a mediados de septiembre tuvo que ser internada debido a un problema hepático que le afectó los riñones y se complicó con una afección cardiopulmonar.

Nacida en San Miguel de Tucumán (noroeste argentino) el 9 de julio de 1935, Sosa comenzó muy joven su carrera artística y pronto se dio a conocer por su reivindicación de las raíces culturales argentinas, su presencia imponente y el tradicional poncho que utilizaba para sus actuaciones.

Con sólo quince años ganó un concurso radiofónico con su interpretación de la zamba "Triste estoy" y que sería el inicio de una trayectoria de renovación del folclore argentino que la llevó a fundar el "Movimiento del Nuevo Cancionero" junto a Manuel Oscar Matus, con quien se casó en julio de 1957.

En 1965 se separó de Matus, participó en la grabación de un disco de Ernesto Sábato y Eduardo Falú y grabó su primer trabajo, "Canciones con fundamento". Al año siguiente logró el primero de sus grandes éxitos "Zamba para no morir", que le abrió las puertas de Estados Unidos y Europa para su primera gira internacional, en 1967.

La década de los 70 fue decisiva en la vida de Sosa, que comenzó una relación sentimental con el compositor Pocho Mazzitelli, se introdujo de lleno en el mundo cultural argentino y avanzó en su compromiso social en contra de la represión militar que se vivía en el país.

Entre 1972 y 1977 publicó "Hasta la victoria", "Traigo un pueblo en mi voz", "A que florezca mi pueblo", "Mercedes Sosa" (en el que rescató a poetas argentinos y latinoamericanos), trabajos con un marcado contenido de reivindicación social. En febrero de 1978 falleció su pareja a causa de un tumor cerebral y, en octubre, el gobierno militar le prohibió cantar en lugares públicos.

Sosa se exilió en Europa, donde prosiguió su carrera musical hasta que regresó a Argentina, en diciembre de 1983, inmediatamente después de la caída de las juntas militares. Un exilio que vivió en París y Madrid y que la cantante



El adiós de la voz de América: Hasta siempre Mercedes Sosa | Foto: EFE

9 de 14

recordaría años después como un "golpe muy duro".

Tanto, que no vendió su apartamento en la capital española hasta 1997, cuando estuvo segura de que los militares no volverían al poder en Argentina. "Al final uno es de donde es, pese a tener casa en otro lado", admitió en una ocasión. Su vida fue "muy hermosa pero muy triste", reconoció esta artista que se llegó a definir como "una sobreviviente de ignominias y enfermedades".

Tras su regreso a Argentina, congregó a una multitud en un concierto junto Milton Nascimento y León Gieco y su vida quedó reflejada en el documental "Será posible el Sur".

Su carrera continuó en ascenso hasta que en 1997 sufrió una grave depresión que la mantuvo varios meses en cama sin poder caminar y sin apenas comer y de la que logró salir convencida de que su misión en la vida era "unir a la gente".

"Usted no sabe lo que es ser cantante y estar permanentemente sentada viendo televisión o acostada y no salir, pero ya estoy bien, estoy en carrera de nuevo", afirmó después con optimismo la mujer que puso voz como nadie a "Alfonsina y el mar".

En 2001, pese a su popularidad, tuvo dificultades para encontrar una discográfica que grabara sus temas, pero el éxito volvió a sonreírle en 2005, cuando, tras un nuevo retiro forzoso de los escenarios por motivos de salud, volvió a la música con el disco "Corazón libre".

"La gente parece que me necesitaba. Y yo a la gente con toda mi alma", dijo entonces la intérprete de temas míticos, como "Gracias a la vida" o "Sólo le pido a Dios", que tuvo que tomar clases para poder cantar sentada debido a un problema en su columna vertebral.

Su último trabajo, "Cantora" (dos discos en los que participan artistas de la talla de Joan Manuel Serrat, Shakira, Caetano Veloso y Jorge Drexler, entre otros), se convirtió este año en un éxito de ventas en Argentina y en un excelente regalo por su 74 años.

Durante su larga carrera, Mercedes Sosa ganó un disco de platino por "Gestos de amor" (1994) y tres premios Grammy Latino, y fue distinguida con múltiples reconocimientos por su labor en defensa de los derechos humanos y las libertades. **Fuente: EFE.**

Lima, 05 Octubre del 20